

5ª Pregunta.

Según 2 Crónicas 6:29, 30, ¿qué puede hacer únicamente Jehová, y por qué debemos contarle todo lo que hay en nuestro corazón? (Sal. 55:22) [30 de nov., w10 1/12 pág. 11 párr. 7].

w10 1/12 pág. 11 Él conoce “el corazón de los hijos de la humanidad”

¿Verdad que son muy animadoras las palabras de Salomón? Tal vez no haya nadie a nuestro alrededor que comprenda plenamente lo que estamos pasando (Proverbios 14:10). Pero Jehová nos quiere muchísimo y conoce el dolor de nuestro corazón. Por eso, contémosle las preocupaciones que nos agobian. Podemos estar seguros de que él nos ayudará a llevar nuestras cargas, pues la Biblia dice: “Ech[en] sobre él toda su inquietud, porque él se interesa por ustedes” (1 Pedro 5:7).

CAPITULO 6:

w94 1/12 pág. 9 párrs. 6-7 El lugar legítimo de la adoración de Jehová en nuestra vida

6, 7. ¿Qué edificio de adoración reemplazó al tabernáculo, y cómo benefició a la nación de Israel?

⁶ El tabernáculo siguió siendo el centro de adoración de los israelitas cuando llegaron a la Tierra Prometida. (Josué 18:1; 1 Samuel 1:3.) Con el tiempo, el rey David propuso que se construyera un edificio permanente. Más tarde, Salomón, su hijo, edificó el templo. (2 Samuel 7:1-10.) Durante su inauguración, descendió una nube para indicar que Jehová lo aceptaba. “He tenido éxito en edificar una casa de morada excelsa para ti —oró Salomón—, un lugar establecido donde mores hasta tiempo indefinido.” (1 Reyes 8:12, 13; **2 Crónicas 6:2.**) El nuevo templo llegó a ser el centro de adoración de Israel.

⁷ En reconocimiento de la bendición divina, todos los israelitas varones subían a Jerusalén tres veces al año para asistir a las gozosas celebraciones del templo. Estas reuniones se llamaron apropiadamente “fiestas periódicas de Jehová”, y enfocaban la atención en la adoración de Dios. (Levítico 23:2, 4.) Las mujeres piadosas asistían junto con otros familiares. (1 Samuel 1:3-7; Lucas 2:41-44.)

w05 1/12 pág. 19 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de las Crónicas

Lecciones para nosotros:

2 Crónicas 6:4. El agradecimiento sincero por la bondad amorosa y la benignidad de Jehová debe impulsarnos a bendecirlo, es decir, a alabarlo con afecto y gratitud.

w84 1/7 págs. 14-15 párr. 6 “La batalla no es de ustedes, sino de Dios”

6. a) ¿Qué asuntos abarcó la oración de Josafat? b) ¿Cómo podemos hallar fuerzas en tiempos de prueba?

⁶ En la casa de Jehová, Josafat presentó el entero asunto en oración a su Dios. Reconoció la dignidad real de Jehová, su poder y majestad, y repasó las obras de Jehová a favor de su pueblo. Se refirió a la oración fervorosa que pronunció Salomón durante la dedicación del templo, y humildemente concluyó diciendo: “Nosotros mismos no sabemos qué debemos hacer, pero nuestros ojos están hacia ti” (**2 Crónicas 20:5-12; 6:12-14, 34, 35**). ¿Ha estado usted alguna vez en una situación como ésta... en la que le parecía que no había adónde acudir? En los días de los apóstoles, Pablo a menudo se halló en tales aprietos. Tuvo que confiar muchísimo en Jehová. Pero siempre pudo decir: “Cuando soy débil, entonces soy poderoso”. Pues, cuando se sentía totalmente incapacitado, su completa confianza en Jehová llegaba a ser una fuente de fortaleza invencible. ¡Usted también puede ser fuerte! (2 Corintios 12:10; Proverbios 18:10.)

w87 15/7 pág. 14 párr. 18 ¿Cuán significativas son sus oraciones?

18. ¿Qué pudiéramos hacer —en armonía con las palabras y los ejemplos bíblicos— para que nuestras oraciones sean más significativas?

¹⁸ Como ayuda para prepararnos emocional y mentalmente para la oración de modo que nuestras oraciones sean más significativas, es bueno cambiar de posición física. Naturalmente, en el caso de las oraciones públicas inclinamos la cabeza. Pero para oraciones de índole más personal algunos han considerado propio el arrodillarse ante Jehová al orar como individuos o como familia, porque les parece que esa postura hace que tengan una actitud mental de humildad. En Salmo 95:6 se nos exhorta: “Oh, entren, adoremos e inclinémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor”. Salomón se arrodilló al orar en la dedicación del templo de Jehová, y Daniel acostumbraba arrodillarse al orar. (**2 Crónicas 6:13; Daniel 6:10.**)

w98 1/9 págs. 16-17 párrs. 14-15 Manténgase cerca de la teocracia

14, 15. a) ¿Qué es lo más importante para los que defienden el principio de la teocracia? b) ¿En qué ocasión dio el rey Salomón un gran ejemplo de humildad?

¹⁴ Cuando Jesús enseñó a sus seguidores a orar, lo primero que mencionó fue la santificación del nombre de Jehová (Mateo 6:9). Por ello, todos los que viven bajo la teocracia buscan la gloria de Dios, no la suya propia (Salmo 29:1, 2). La Biblia informa que en el siglo primero esta cuestión fue una piedra de tropiezo para aquellos que no quisieron seguir a Jesús porque “amaban la gloria de los hombres”, les gustaba que los hombres los glorificaran (Juan 12:42, 43). Sin duda se requiere humildad para buscar la gloria de Jehová antes que la propia.

¹⁵ Salomón tuvo la debida actitud a este respecto. Compare las palabras que pronunció en la dedicación del glorioso templo que edificó con las de Nabucodonosor acerca de sus hazañas arquitectónicas. Nabucodonosor se jactó con orgullo desmesurado: “¿No es esta Babilonia la Grande, la cual yo mismo he construido para la casa real con la fortaleza de mi poder y para la dignidad de mi majestad?” (Daniel 4:30). Por el contrario, Salomón fue modesto y quitó importancia a sus logros al decir: “¿Verdaderamente morará Dios con la humanidad sobre la tierra? ¡Mira! El cielo, sí, el cielo de los cielos mismos, no puede contenerte; ¡cuánto menos, pues, esta casa que yo he edificado!” (**2 Crónicas 6:14, 15, 18**; Salmo 127:1). Salomón no se ensalzó a sí mismo. Sabía que tan solo era un representante de Jehová, por lo que escribió: “¿Ha venido la presunción? Entonces vendrá la deshonra; pero la sabiduría está con los modestos” (Proverbios 11:2).

w05 1/12 pág. 19 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de las Crónicas

Lecciones para nosotros:

2 Crónicas 6:18-21. Si bien ningún edificio puede contener a Dios, el templo sería el núcleo de la adoración a Jehová. Así mismo, los Salones del Reino de los Testigos de Jehová son hoy día el núcleo de la adoración verdadera en la comunidad.

w05 1/12 pág. 19 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de las Crónicas

Lecciones para nosotros:

2 Crónicas 6:19, 22, 32. Jehová sería accesible a todos: desde el rey hasta los miembros más humildes de la nación, e incluso al extranjero que de veras lo buscara (Salmo 65:2).

w99 15/10 pág. 13 párr. 6 Perdonemos de corazón

6. ¿De qué podemos estar seguros en cuanto a Jehová y el perdón?

⁶ ¿Cómo puede cualquiera de nosotros recibir perdón? Una clave es que Jehová Dios está muy dispuesto a perdonar. Esta es una característica de su personalidad (Éxodo 34:6, 7; Salmo 86:5). Es comprensible, pues, que Dios espere que acudamos a él en oración y pidamos su indulgencia, su perdón (**2 Crónicas 6:21**; Salmo 103:3, 10, 14). Y él ha provisto una base legal para perdonarnos: el sacrificio redentor de Jesús (Romanos 3:24; 1 Pedro 1:18, 19; 1 Juan 4:9, 14).

w09 15/2 pág. 17 párr. 12 ¿Ora usted tal como enseñó Jesús?

12. ¿Cómo explicaría el significado de la petición “Santificado sea tu nombre”?

¹² Jesús no se limitó a decirles a sus discípulos lo que debían evitar al hacer sus oraciones; también les enseñó lo que debían hacer (léase *Mateo 6:9-13*). Él no les dio el padrenuestro para que lo memorizaran y lo recitaran vez tras vez. Más bien, les dio un modelo que pudieran seguir al orar. Por ejemplo, sus palabras iniciales muestran que Dios debe ocupar el primer lugar: “*Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre*” (Mat. 6:9). Llamamos a Jehová “Padre nuestro” porque él es nuestro Creador, Aquel que mora “en los cielos”, muy por encima de la Tierra (Deu. 32:6; **2 Cró. 6:21**; Hech. 17:24, 28). Además, el término “nuestro” nos recuerda que, al igual que nosotros, nuestros hermanos también disfrutaban de una estrecha relación con Dios. Al decir “santificado sea tu nombre”, le estamos pidiendo a Jehová que tome medidas para limpiar su nombre de todo el oprobio de que ha sido objeto desde la rebelión del jardín de Edén. En efecto, Jehová santificará su nombre cuando elimine la maldad de la Tierra (Eze. 36:23).

w04 1/7 págs. 18-19 párrs. 17-18 ‘Enséñenles a observar todas las cosas que yo les he mandado’

17, 18. ¿Por qué nos vigorizan las palabras de Jesús: “Estoy con ustedes todos los días”?

¹⁷ “Estoy con ustedes todos los días.” Estas palabras finales de la misión que Jesús encomendó vigorizan a cuantos se esfuerzan arduamente por cumplir con su mandato de hacer discípulos. Sea cual sea la oposición que los enemigos desaten contra la predicación del Reino y sean cuales sean las calumnias que lancen contra nosotros, no hay razón para temer. ¿Por qué no? Porque nos respalda nuestro Caudillo, Jesús, poseedor de

‘toda autoridad en el cielo y sobre la tierra’.

¹⁸ La promesa de Jesús —“estoy con ustedes *todos los días*”— es asimismo fuente de gran consuelo. Mientras hacemos lo posible por obedecer el mandato de Cristo de hacer discípulos, experimentamos tanto días alegres como desdichados (**2 Crónicas 6:29**). Hay quienes atraviesan momentos de dolor y tristeza tras la muerte de un ser querido (Génesis 23:2; Juan 11:33-36). Algunos sobrellevan la vejez, época en la que la salud y las fuerzas fallan (Eclesiastés 12:1-6). Otros afrontan períodos de depresión (1 Tesalonicenses 5:14). Y una cantidad cada vez mayor de nosotros padecemos penurias económicas. Sin embargo, pese a estas dificultades, tenemos éxito en el ministerio porque Jesús está con nosotros “*todos los días*”, incluidos los días más amargos de nuestra vida (Mateo 11:28-30).

w14 15/5 pág. 12 párr. 5 Siga la Regla de Oro en su ministerio

5. ¿Qué preguntas podríamos hacernos al hablar con cada persona?

⁵ En nuestro ministerio, normalmente hablamos con personas que son diferentes unas de las otras, cada una con su historia y sus problemas (**2 Crón. 6:29**). Cuando intente transmitir las buenas nuevas a alguien, pregúntese: “Si yo fuera él, ¿me gustaría que me vieran tan solo como un vecino más? ¿O preferiría que me conocieran como la persona que soy?”. Hacernos estas preguntas nos recordará que debemos tener en cuenta que cada persona es única.

w06 15/12 págs. 27-28 párrs. 12-13 Jehová ‘hará que se haga justicia’

12, 13. a) ¿De qué manera nos enseña una lección sobre Dios la parábola de la viuda y el juez? b) ¿Por qué podemos estar seguros de que Jehová escuchará nuestras oraciones y se encargará de que se haga justicia?

¹² En la parábola de la viuda y el juez se destacan otros puntos importantes. Al señalar su aplicación, Jesús dijo: “¡Oigan lo que dijo el juez, aunque era injusto! De seguro, entonces, ¿no hará Dios que se haga justicia a sus escogidos[?]”. Por supuesto, Jesús no quiso decir que Jehová trataría a sus siervos como el juez trató a la viuda. Más bien, enseñó a los discípulos una lección sobre Jehová al contrastar su actitud con la del juez de la ilustración. ¿Qué diferencias hallamos entre ambos?

¹³ Pues bien, aquel juez “era injusto”, mientras que “Dios es un Juez justo” (Salmo 7:11; 33:5). El juez de la ilustración no se interesaba en absoluto por la viuda, mientras que Jehová se interesa por cada uno de nosotros (**2 Crónicas 6:29, 30**). El juez tampoco deseaba ayudar a la viuda, mientras que Jehová desea, sí, anhela, venir en auxilio de sus siervos (Isaías 30:18, 19). La lección, por lo tanto, es esta: si el juez injusto escuchó los ruegos de la viuda y le hizo justicia, ¡cuánto más escuchará Jehová las oraciones de sus siervos y se encargará de que se les haga justicia! (Proverbios 15:29.)

w06 15/11 pág. 25 párrs. 23-24 Mantengámonos en el amor de Dios

23, 24. ¿Cómo nos brindan consuelo las palabras de 2 Crónicas 6:29, 30 y Proverbios 28:13?

²³ Todos los seres humanos somos imperfectos (Eclesiastés 7:20). Pero si cometemos un pecado grave, nos servirá de consuelo la oración que el rey Salomón ofreció durante la inauguración del templo de Jehová. Él pidió a Dios: “Sea cual fuere la oración, sea cual fuere la petición de favor que se haga de parte de cualquier hombre o de todo tu pueblo Israel —porque ellos conocen cada cual su propia plaga y su propio dolor—; cuando él realmente extienda las palmas de las manos hacia esta casa, entonces dignate oír tú mismo desde los cielos, el lugar de tu morada, y tienes que perdonar y dar a cada uno conforme a todos sus caminos, porque tú conoces su corazón (porque solo tú mismo conoces bien el corazón de los hijos de la humanidad)” (**2 Crónicas 6:29, 30**).

²⁴ Así es, Dios conoce nuestro corazón y está dispuesto a perdonarnos. Proverbios 28:13 asegura: “El que encubre sus transgresiones no tendrá éxito, pero al que las confiesa y las deja se le mostrará misericordia”. Si nos arrepentimos, confesamos nuestro pecado y dejamos de practicarlo, Dios nos mostrará misericordia. Ahora bien, ¿y si nos encontramos débiles espiritualmente? ¿Qué más podemos hacer para permanecer en el amor de Dios?

w10 15/8 pág. 31 párr. 16 ¿Quién puede librar a los que claman por ayuda?

16. ¿Por qué podía Salomón compadecerse de sus súbditos?

¹⁶ En la antigüedad, Salomón demostró que le tenía “lástima al de condición humilde”. Su compasión no se debía solo a que fuera una persona sabia y perspicaz, sino también a que su vida había estado marcada por las tragedias. Uno de sus hermanos, Amnón, violó a su hermana Tamar, y otro, Absalón, se vengó haciéndolo matar (2 Sam. 13:1, 14, 28, 29). Más tarde, Absalón dio un golpe de estado para destituir a David y convertirse en rey, pero fracasó y murió a manos de Joab (2 Sam. 15:10, 14; 18:9, 14). Otro de sus hermanos, Adonías, también trató de apoderarse del trono. Si lo hubiera conseguido, aquello seguramente habría significado la muerte de

Salomón (1 Rey. 1:5). Algo que da a entender que este rey comprendía bien el sufrimiento humano es la oración que hizo durante la inauguración del templo. En ella reconoció que sus súbditos padecían “cada cual su propia plaga y su propio dolor”, y suplicó a Jehová que tuviera a bien “perdonar y dar a cada uno conforme a todos sus caminos” (2 Cró. 6:29, 30).

w08 15/3 pág. 12 párr. 5 Jehová escucha nuestras súplicas

5. ¿De qué estaba seguro el rey Salomón?

⁵ Salomón, el hijo de David, destacó este hecho durante la dedicación del templo de Jerusalén (léase **2 Crónicas 6:29-31**). Le rogó a Jehová que oyera la oración de las personas sinceras que se dirigieran a él para darle a conocer “su propia plaga y su propio dolor”. ¿Cómo reaccionaría Dios ante estas oraciones? Salomón estaba seguro de que no solo oíría las súplicas de los afligidos, sino que también las contestaría. ¿Por qué? Porque Jehová de verdad conoce lo que hay en “el corazón de los hijos de la humanidad”.

w01 1/12 pág. 16 párr. 8 Desarrollemos el corazón para temer a Jehová

8. a) ¿Por qué nos impulsa el temor de Dios a andar en sus sendas? b) Explique cómo nos ‘adherimos’ a Jehová.

⁸ Este sano temor no solo genera confianza en Dios, sino que también nos impulsa a andar en sus sendas. Cuando Salomón inauguró el templo, oró a Jehová: “Que te teman [los israelitas], andando en tus caminos todos los días en que estén vivos sobre la superficie del suelo que diste a nuestros antepasados” (**2 Crónicas 6:31**). Años antes, Moisés les había dirigido esta exhortación: “Tras Jehová su Dios deben andar, y a él deben temer, y sus mandamientos deben guardar, y a su voz deben prestar atención, y a él deben servir, y a él deben adherirse” (Deuteronomio 13:4). Como evidencian estos versículos, de la confianza en Jehová nace el deseo de andar en sus sendas y “adherirse” a él. En efecto, el temor piadoso nos induce a obedecerle, servirle y adherirnos a él, tal como un niño se aferra literalmente a su padre, con total confianza (Salmo 63:8; Isaías 41:13).

w92 15/4 pág. 9 párrs. 11-12 Sea ciudadano o extranjero, ¡Dios lo recibe con gusto!

11, 12. a) ¿Cómo habían de tratar los israelitas a los extranjeros que se unieran a ellos en su adoración? b) ¿Por qué pudiera ser que necesitáramos mejorar en seguir el ejemplo de Jehová?

¹¹ Dios dio a los israelitas la instrucción de que imitaran Su actitud para con los extranjeros que se unieran a ellos en su adoración: “El residente forastero que reside como forastero con ustedes debe llegar a serles como natural suyo; y tienes que amarlo como a ti mismo, porque ustedes llegaron a ser residentes forasteros en la tierra de Egipto”. (Levítico 19:33, 34; Deuteronomio 1:16; 10:12-19.) Esto nos da una lección, aunque no estamos bajo la Ley. Es fácil ceder a prejuicios y hostilidad para con personas de otra raza, nación o cultura. Así que hacemos bien en preguntarnos: ‘¿Estoy esforzándome por librarme de tales prejuicios y seguir el ejemplo de Jehová?’.

¹² Los israelitas tuvieron prueba visible de la buena acogida que Dios daba. El rey Salomón oró: “Al extranjero, que no es parte de tu pueblo Israel y que realmente venga de una tierra distante a causa de tu nombre [...] y realmente venga y ore hacia esta casa, dignate escuchar tú mismo desde los cielos [...] a fin de que todos los pueblos de la tierra lleguen a conocer tu nombre para que te teman”. (1 Reyes 8:41-43; **2 Crónicas 6:32, 33.**)

w95 1/7 págs. 15-16 párrs. 7-8 “El Israel de Dios” y la “gran muchedumbre”

7, 8. ¿Hasta qué grado era el antiguo Israel un reino de sacerdotes y una nación santa bajo el pacto de la Ley?

⁷ Cuando Jehová escogió a Israel como su nación especial, hizo un pacto con ella, diciendo: “Si ustedes obedecen estrictamente mi voz y verdaderamente guardan mi pacto, entonces ciertamente llegarán a ser mi propiedad especial de entre todos los demás pueblos, porque toda la tierra me pertenece a mí. Y ustedes mismos llegarán a ser para mí un reino de sacerdotes y una nación santa”. (Éxodo 19:5, 6.) Israel era el pueblo especial de Jehová en virtud del pacto de la Ley. Pero ¿cómo se cumpliría la promesa respecto a un reino de sacerdotes y una nación santa?

⁸ Cuando Israel era fiel, reconocía la soberanía de Jehová y lo aceptaba como su Rey. (Isaías 33:22.) De modo que Israel era un reino. Pero, como más tarde se reveló, la promesa acerca de “un reino” tendría otras implicaciones. Ahora bien, cuando Israel obedecía la Ley de Jehová, era un pueblo limpio, separado de las naciones vecinas. Era una nación santa. (Deuteronomio 7:5, 6.) ¿Formaban los israelitas un reino de sacerdotes? Pues bien, en Israel se escogió para el servicio del templo a la tribu de Leví, dentro de la cual estaba el sacerdocio levítico. Al entrar en vigor la Ley de Moisés, se tomó a los varones levitas a cambió de los primogénitos de todas las familias que no fueran levitas. (Éxodo 22:29; Números 3:11-16, 40-51.) De este modo, todas las familias de Israel estaban representadas, por decirlo así, en el servicio del templo. Eso fue lo que más

se asemejó la nación a un sacerdocio. De todos modos, representaban a Jehová ante las naciones. Cualquier extranjero que deseara adorar al Dios verdadero tenía que hacerlo junto con Israel. (2 Crónicas 6:32, 33; Isaías 60:10.)

w98 1/2 págs. 10-11 párrs. 11-12 Jehová, Dios de pactos
11, 12. ¿Cómo se cumplieron en Israel las promesas del antiguo pacto?

¹¹ ¿Se cumplieron en Israel las promesas del pacto de la Ley? ¿Se convirtió Israel en una “nación santa”? Como descendientes de Adán, los israelitas eran pecadores (Romanos 5:12). Ahora bien, bajo la Ley se ofrecían sacrificios para perdón de los pecados. Jehová dijo con respecto a los sacrificios que se ofrecían en el Día de Expiación: “En este día se hará expiación por ustedes para pronunciarlos limpios. Serán limpios de todos sus pecados delante de Jehová” (Levítico 16:30). Por lo tanto, mientras Israel se mantuvo fiel fue una nación santa, a la que se había limpiado para servir a Jehová. Pero esta condición limpia dependía de obedecer la Ley y ofrecer sacrificios de continuo.

¹² ¿Llegó a ser Israel “un reino de sacerdotes”? Desde el mismo principio fue un reino que tenía a Jehová como Rey celestial (Isaías 33:22). Además, el pacto de la Ley contemplaba la existencia de un rey humano, de modo que más tarde Jehová fue representado por los reyes que gobernaron en Jerusalén (Deuteronomio 17:14-18). Pero ¿fue Israel un reino de sacerdotes? Pues bien, tenía un sacerdocio que rendía servicio sagrado en el tabernáculo. Tanto para los israelitas como para los no israelitas el tabernáculo (más tarde, el templo) era el centro de la adoración pura. Y la nación era el único conducto de la verdad revelada a la humanidad (2 Crónicas 6:32, 33; Romanos 3:1, 2). Todos los israelitas fieles, no solo los sacerdotes levitas, eran “testigos” de Jehová. Israel era el “siervo” de Jehová, al que se había formado para ‘relatar su alabanza’ (Isaías 43:10, 21). Muchos extranjeros humildes vieron la manifestación del poder de Jehová en favor de su pueblo, se sintieron atraídos a la adoración verdadera y se hicieron prosélitos (Josué 2:9-13). Pero solo los miembros de una tribu sirvieron en realidad de sacerdotes ungidos.

w14 15/11 págs. 20-21 párrs. 11-13 Dios elige un pueblo
11-13. a) ¿Quiénes se unieron al pueblo escogido de Dios? b) ¿Qué tenían que hacer los extranjeros si querían servir a Jehová?

¹¹ Aunque ahora Jehová tenía una nación escogida en la Tierra, no prohibió que en ella hubiera extranjeros. Permitió que “una vasta compañía mixta” de egipcios y otros extranjeros acompañara a su pueblo en su salida de Egipto (Éx. 12:38; nota). Entre ellos seguramente estuvieron “los siervos de Faraón” que hicieron caso de la palabra de Jehová antes de la séptima plaga (Éx. 9:20).

¹² En el mensaje que Moisés dirigió a los israelitas justo antes de que cruzaran el río Jordán y entraran en Canaán, les dijo que debían “amar al residente forastero” (Deut. 10:17-19). Los israelitas tenían que aceptar entre ellos a todos los extranjeros que estuvieran dispuestos a obedecer las leyes básicas que Moisés había recibido, como los Diez Mandamientos (Lev. 24:22). Algunos de ellos se hicieron siervos de Jehová y compartieron los sentimientos de Rut, la moabita que le dijo a Noemí: “Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios” (Rut 1:16). A estos extranjeros se los conocía como prosélitos, y si eran varones, se circuncidaban (Éx. 12:48, 49). Jehová los acogía bondadosamente entre su pueblo (Núm. 15:14, 15).

¹³ Cuando Salomón dedicó el templo, quedó claro que Jehová aceptaba la adoración de extranjeros. Así lo reflejó su oración: “Al extranjero que no es parte de tu pueblo Israel y que realmente venga de una tierra distante a causa de tu gran nombre y tu mano fuerte y tu brazo extendido, y realmente vengan y oren hacia esta casa, entonces dignate escuchar tú mismo desde los cielos, desde el lugar establecido de tu morada, y tienes que hacer conforme a todo aquello por lo cual el extranjero clame a ti; a fin de que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre y te teman lo mismo que lo hace tu pueblo Israel, y sepan que tu nombre ha sido llamado sobre esta casa que yo he edificado” (2 Crón. 6:32, 33). Incluso en tiempos de Jesús, los extranjeros que querían servir a Jehová podían hacerlo, pero tenían que adorarlo junto con su pueblo escogido (Juan 12:20; Hech. 8:27).

w94 1/11 pág. 10 párr. 6 Jehová, nuestro Padre tiernamente compasivo
6. ¿Por qué envió Jehová a profetas y mensajeros a su pueblo?
7, 8. ¿Hasta qué grado era el antiguo Israel un reino de sacerdotes y una nación santa bajo el pacto de la Ley?

⁶ Los israelitas llevaban el nombre de Dios y rendían culto en el templo de Jerusalén, que era “una casa al nombre de Jehová”. (2 Crónicas 2:4; 6:33.) No obstante, con el tiempo empezaron a tolerar la inmoralidad, la idolatría y el asesinato, lo cual causó gran oprobio al nombre de Jehová. Como Dios tiene una personalidad compasiva, intentó rectificar con paciencia esta mala situación sin traer calamidad sobre toda la nación. “Siguió

enviando avisos contra ellos por medio de sus mensajeros, enviando vez tras vez, porque sentía compasión por su pueblo y por su morada. Pero ellos continuamente estuvieron burlándose de los mensajeros del Dios verdadero y despreciando sus palabras y mofándose de sus profetas, hasta que la furia de Jehová subió contra su pueblo, hasta que no hubo curación.” (2 Crónicas 36:15, 16.)

w01 15/12 págs. 14-15 párrs. 20-21 Un remedio práctico contra las tensiones de la vida
20, 21. ¿Qué programa puede seguir para conocer mejor las enseñanzas de Jesús, y cómo puede evaluar su progreso?

²⁰ Observe de nuevo el recuadro titulado “Enseñanzas para su provecho”. La forma en que estas se han agrupado le permitirá concentrarse cada día en por lo menos una de ellas. Empiece leyendo las palabras de Jesús en los versículos citados. A continuación, reflexione en ellas. Piense en cómo aplicar esa instrucción divina. Si le parece que ya la está obedeciendo, pregúntese cómo podría hacerlo en mayor medida. Céntrese en ella durante ese día. En caso de que le cueste comprenderla o ver maneras de aplicarla, dedíquese otro día. Ahora bien, tenga presente que no es preciso que continúe con la misma hasta dominarla por completo. Al día siguiente céntrese en otra enseñanza de Jesús. Al cabo de una semana, evalúe hasta qué punto ha logrado poner en práctica cuatro o cinco de ellas. Vaya añadiendo otras a lo largo de la segunda semana. Si percibe una deficiencia en la aplicación de algún aspecto, no se desanime: tal experiencia es común a todos los cristianos (2 Crónicas 6:36; Salmo 130:3; Eclesiastés 7:20; Santiago 3:8). Siga el mismo procedimiento durante la tercera y la cuarta semanas.

²¹ Después de más o menos un mes, quizá haya abarcado los 31 aspectos. En cualquier caso, ¿cómo se sentirá al lograrlo? ¿Acaso no se sentirá más feliz, tal vez más relajado? Aun si no mejora mucho, es probable que sufra menos tensión, o que por lo menos pueda sobrellevarla mejor; además, dispondrá de un método para seguir progresando. No olvide que hay muchos otros aspectos de las enseñanzas de Jesús que no figuran en la lista. ¿Por qué no busca algunos y trata de ponerlos en práctica? (Filipenses 3:16.)

w12 15/5 págs. 24-25 párr. 7 ¿Refleja usted la gloria de Jehová?
7. ¿Qué necesitamos reconocer si queremos reflejar la gloria de Dios?

⁷ Para poder reflejar la gloria de Dios, debemos reconocer nuestra tendencia al pecado (2 Cró. 6:36). Y una vez que la reconocemos, hemos de esforzarnos por mantener bajo control los malos impulsos. Solo así llegaremos a glorificar realmente a Dios. Pongamos por caso que hubiéramos caído en el vicio de ver pornografía. ¿Qué deberíamos hacer? Admitir que necesitamos ayuda espiritual y buscarla (Sant. 5:14, 15). Este sería el primer paso para que nuestra vida honre a Dios plenamente. Así pues, los siervos de Jehová debemos analizarnos con frecuencia para ver si estamos a la altura de sus justas normas (Pro. 28:18; 1 Cor. 10:12). Si deseamos reflejar la gloria de Dios, no podemos dejar de luchar contra nuestras debilidades, sean cuales sean.

CAPITULO 7:

w87 15/10 págs. 16-17 párr. 8 ¿Dirá usted: “¡Aquí estoy yo! Envíame a mí”?

8. ¿Qué servicio ejecutó un ángel, y con qué efecto?

⁸ Uno de los serafines en servicio voló hacia él con una brasa ardiente tomada del altar donde se sacrificaban animales. Tocando la boca de Isaías con la brasa, el ángel dijo: “¡Mira! Esto ha tocado tus labios, y tu error se ha ido y tu pecado mismo queda expiado”. (Isaías 6:6, 7.) En los días de Salomón, fuego que cayó del cielo manifestó que Jehová había aceptado el altar de los sacrificios, aunque las ofrendas no podían limpiar por completo ni siquiera a los sacerdotes delante de Dios. (2 Crónicas 7:1-3; Hebreos 10:1-4, 11.) Con todo, cuando la brasa ardiente quitó por cauterización o quema la inmundicia de Isaías, él pudo aceptar el juicio de Jehová de que su pecaminosidad había sido expiada hasta el grado necesario para que recibiera una comisión especial de predicar. ¿Qué portentos interesantes anuncia esto respecto al futuro?

w96 1/7 pág. 12 párr. 16 ‘Una casa de oración para todas las naciones’

16. a) ¿Qué amorosa plegaria elevó Salomón al dedicar el templo? b) ¿Cómo mostró Jehová que aceptaba la oración de Salomón?

¹⁶ Durante la dedicación de aquel glorioso templo, Salomón elevó la siguiente plegaria inspirada: “Al extranjero que no es parte de tu pueblo Israel y que realmente venga de una tierra distante a causa de tu gran nombre [...], y realmente vengan y oren hacia esta casa, entonces dignate escuchar tú mismo desde los cielos, desde el lugar establecido de tu morada, y tienes que hacer conforme a todo aquello por lo cual el extranjero clame a ti; a fin de que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre y te teman lo mismo que lo hace tu pueblo Israel, y sepan que tu nombre ha sido llamado sobre esta casa que yo he edificado”. (2 Crónicas 6:32, 33.) Dios mostró de

manera inequívoca que aprobaba la oración de dedicación de Salomón. Un fuego descendió del cielo y devoró los sacrificios animales sobre el altar, y la gloria de Jehová llenó el templo. (2 Crónicas 7:1-3.)

w13 15/12 pág. 12 párr. 4 ¿Haremos sacrificios por el Reino?

4. ¿Qué beneficios recibían los israelitas por hacer sacrificios?

⁴ En el antiguo Israel, los sacrificios eran la base para recibir el perdón de pecados y la aprobación de Jehová. Algunos eran obligatorios, mientras que otros eran voluntarios (Lev. 23:37, 38). Las ofrendas quemadas, en las que se ofrecía el animal completo a Dios, podían ser sacrificios voluntarios, o dádivas, hechos a Jehová. Una ocasión notable en la que los israelitas ofrecieron sacrificios fue cuando se dedicó el templo en los días de Salomón (2 Crón. 7:4-6).

w10 15/12 pág. 21 párr. 2 Cantemos a Jehová

2. a) ¿Qué efecto puede tener la música? Dé un ejemplo. b) Por lo que vemos en Salmo 34:7, 8 y Salmo 139:2-8, ¿cómo era la relación de David con Jehová?

² Probablemente fuera durante esta etapa de su vida cuando David perfeccionó sus destrezas musicales. Adquirió tal maestría con el arpa que fue invitado a tocar para el rey Saúl (Pro. 22:29). Con sus dulces sonidos producía en el atribulado corazón del monarca el mismo efecto calmante que hasta el día de hoy suele tener la buena música. Al oír los acordes de su arpa, “Saúl conseguía alivio y le iba bien” (1 Sam. 16:23). Los devotos cánticos de aquel compositor e intérprete han superado la prueba del tiempo. Baste señalar que incluso en la actualidad, tres milenios después del nacimiento de David, millones de personas de toda condición y origen acuden constantemente a aquellos salmos en busca de consuelo y esperanza (2 Cró. 7:6; léanse Salmo 34:7, 8 y 139:2-8; Amós 6:5).

w98 1/3 págs. 9-10 párr. 8 Fiestas memorables de la historia de Israel

8. a) ¿Qué histórica celebración tuvo lugar en los días del rey Salomón? b) ¿Qué magnífica culminación de la antitípica fiesta de las Cabañas podemos anhelar?

⁸ En el próspero reinado de Salomón, el hijo de David, tuvo lugar una celebración histórica durante la fiesta de las Cabañas. “Una congregación muy grande” se juntó desde los confines de la Tierra Prometida para asistir a la fiesta de las Cabañas y la dedicación del templo (2 Crónicas 7:8). Cuando terminó, el rey Salomón despidió a los celebrantes, que “empezaron a bendecir al rey e irse a sus hogares, regocijándose y sintiéndose alegres de corazón por todo el bien que Jehová había ejecutado para David su siervo y para Israel su pueblo” (1 Reyes 8:66). Fue, sin duda, una fiesta memorable. Hoy día, los siervos de Dios anhelan la magnífica culminación de la antitípica fiesta de las Cabañas, al final del Reinado de Mil Años del Salomón Mayor, Jesucristo (Revelación [Apocalipsis] 20:3, 7-10, 14, 15). Entonces, los habitantes de todo rincón de la Tierra, entre ellos los resucitados y los supervivientes del Armagedón, estarán unidos en la gozosa adoración de Jehová Dios (Zacarías 14:16).

w00 1/3 pág. 12 párrs. 12-13 Jehová, el que es vigoroso en poder

12, 13. ¿Qué circunstancias llevaron a Elías a abandonar su misión, pero cómo lo fortaleció Jehová?

¹² Varios siglos más tarde, durante el tiempo de Elías, el monte Sinaí fue testigo de otra manifestación del poder divino. El profeta ya conocía ese poder. Dios había ‘cerrado los cielos’ por tres años y medio a causa de la apostasía de la nación de Israel (2 Crónicas 7:13). Durante la sequía resultante, los cuervos habían alimentado a Elías en el valle torrencial de Kerit, y más tarde el escaso suministro de harina y aceite de una viuda se había extendido milagrosamente para que tuviera algo de comer. Jehová incluso le facultó para resucitar al hijo de esta viuda. Finalmente, en una dramática prueba de divinidad en el monte Carmelo, bajó fuego del cielo y consumió el sacrificio de Elías (1 Reyes 17:4-24; 18:36-40). No obstante, poco después tuvo miedo y se desalentó cuando Jezabel amenazó con matarlo (1 Reyes 19:1-4). Huyó del país, pensando que su obra de profeta había terminado. Para tranquilizarlo y fortalecerlo, Jehová bondadosamente le hizo una demostración personal de Su poder.

¹³ Cuando Elías se escondió en una cueva, vio una imponente exhibición de tres de las fuerzas que Jehová controla: un viento fuerte, un temblor y, finalmente, un fuego. Sin embargo, cuando Jehová habló a Elías, lo hizo con “una voz calmada y baja”. Le comisionó más trabajo que hacer y le comunicó que aún había 7.000 fieles adoradores suyos en el país (1 Reyes 19:9-18). Si nosotros nos desalentamos alguna vez, al igual que Elías, porque nuestro ministerio no produce los resultados deseados, pidamos a Jehová “poder que es más allá de lo normal”, pues este puede fortalecernos para seguir predicando las buenas nuevas sin cesar (2 Corintios 4:7).

w99 15/1 pág. 17 párr. 7 Alcemos manos leales en oración

7. ¿Cómo demostró humildad Salomón cuando oró en la dedicación del templo de Jehová?

⁷ Sea que oremos en público o en privado, un importante principio bíblico que tener presente es que las oraciones deben ofrecerse con una actitud humilde (**2 Crónicas 7:13, 14**). El rey Salomón hizo una humilde oración pública en la dedicación del templo de Jehová ubicado en Jerusalén. Salomón había terminado uno de los edificios más majestuosos que jamás se habían construido en la Tierra. Sin embargo, oró con humildad: “¿Verdaderamente morará Dios sobre la tierra? ¡Mira! Los cielos, sí, el cielo de los cielos, ellos mismos no pueden contenerte; ¡cuánto menos, pues, esta casa que yo he edificado!” (1 Reyes 8:27).

w98 15/1 págs. 13-14 párr. 2 Sigamos andando con Dios

2. ¿Qué significa ‘andar con Dios’?

² Cuando la Biblia dice que esos hombres de fe ‘anduvieron’ con Dios, utiliza el término en sentido metafórico. Significa que Enoc y Noé se comportaron de una manera que evidenció fe firme en Dios. Hicieron lo que Jehová les mandó y condujeron su vida en armonía con lo que sabían de él por su relación con la humanidad (compárese con **2 Crónicas 7:17**). No expresaron únicamente su asentimiento a lo que Dios dijo e hizo; cumplieron asimismo con todo lo que él mandó, no solo hasta cierto grado, sino por completo y tan bien como su imperfección les permitió. Noé, por ejemplo, “hizo precisamente” lo que Dios le mandó (Génesis 6:22). Este hombre no se extralimitó en las instrucciones que se le dieron, ni tampoco fue negligente en su ejecución. Anduvo con Dios como una persona que tenía una relación íntima con él. Se sentía libre de orarle y valoraba en gran manera la dirección divina. ¿Lo hace usted también?

CAPITULO 8:

w93 1/1 pág. 18 párr. 20 Regocijémonos en nuestro Magnífico Creador

20. a) ¿Hasta qué grado seguirán predicándose las buenas nuevas? b) ¿Qué bendita perspectiva tiene el pueblo de Jehová?

²⁰ Salomón continuó su programa de construcción después que terminó el templo. (**2 Crónicas 8:1-6**.) No sabemos hasta qué grado seguirá extendiéndose la testificación del día moderno, ni cuántos salones y otros edificios tendremos que construir en el futuro. Sin embargo, lo que sabemos es que cuando estas buenas nuevas del Reino se hayan predicado hasta el grado que Jehová haya decretado, vendrá el fin, la “gran tribulación”. (Mateo 24:14, 21.) Los ‘nuevos cielos y la nueva tierra’ de Jehová colmarán de bendiciones a la humanidad en una Tierra que ya no será arruinada por hombres codiciosos. Por lo tanto, ¡alborocémonos y estemos gozosos para siempre en lo que Dios está creando!, y demos toda la alabanza a nuestro Magnífico Creador! (Isaías 65:17-19, 21, 25.)

w95 1/7 pág. 22 párr. 12 Moradores que viven juntos en una “tierra” restaurada

12. ¿Cómo ha llegado a ser “Eqrón como el jebuseo”?

¹² La profecía dice que Eqrón, la ciudad filistea más importante, llegaría a ser “como el jebuseo”. En un tiempo, los jebuseos también fueron enemigos de Israel. Jerusalén estuvo en su poder hasta que David la conquistó. No obstante, según parece, algunos de los sobrevivientes de las guerras que se libraron contra Israel se hicieron prosélitos. Sirvieron de esclavos en la tierra de Israel e incluso tuvieron el privilegio de trabajar en la construcción del templo. (2 Samuel 5:4-9; **2 Crónicas 8:1-18**.) Hoy en día, los “eqronitas” que se vuelven a la adoración de Jehová también tienen el privilegio de servir en la “tierra” bajo la supervisión del esclavo fiel y discreto.

w11 15/12 pág. 10 párrs. 12-13 ¿Imitaremos sus virtudes y evitaremos sus errores?

12, 13. ¿Qué mala decisión tomó Salomón al principio de su reinado, y cómo pudo haber tratado de justificarla?

¹² La situación tomó un rumbo decididamente malo tras la coronación. “Salomón procedió a formar una alianza matrimonial con Faraón el rey de Egipto y a tomar la hija de Faraón y traerla a la Ciudad de David.” (1 Rey. 3:1.) ¿Abrazó ella en algún momento la religión verdadera, como Rut? La Biblia no indica que obrara así. Lo que sí indica es que cuando Salomón le edificó una casa (quizás también para sus doncellas egipcias), la hizo fuera de la Ciudad de David. ¿Por qué? Las Escrituras señalan que tomó esta medida porque era inapropiado que los paganos vivieran junto al arca del pacto (**2 Cró. 8:11**).

¹³ Salomón tal vez contrajo matrimonio con la princesa egipcia pensando en las posibles ventajas políticas. Pero ¿se justificaba su decisión? No. Siglos antes, Dios había prohibido a sus siervos casarse con las mujeres de Canaán, enumerando específicamente varios pueblos de aquella tierra pagana (Éxo. 34:11-16). ¿Razonó Salomón que, como Egipto no aparecía en la lista, su conducta no era censurable? Si lo hizo, no tenía excusa. Estaba pasando por alto un peligro que Jehová había mencionado expresamente: ser desviado a la religión falsa (léase Deuteronomio 7:1-4).

w13 15/12 pág. 18 párr. 6 “Tiene que servirles de memoria”

6. ¿Por qué debían los israelitas seguir celebrando la Pascua año tras año?

⁶ Así fue como los israelitas fueron liberados, y Dios les mandó recordar aquel suceso en los años por venir. Les dijo: “Este día tiene que servirles de memoria, y tienen que celebrarlo como fiesta a Jehová durante todas sus generaciones. Como estatuto hasta tiempo indefinido deben celebrarlo”. A la celebración del día 14 debía seguirle una fiesta de siete días de duración. La Pascua en sí era el 14 de nisán, pero ese nombre también se aplicaba a todo el período festivo de ocho días (Éx. 12:14-17; Luc. 22:1; Juan 18:28; 19:14). La Pascua era una de las fiestas designadas (“fiestas anuales”, según la *Nueva Versión Internacional*) que el pueblo hebreo debía celebrar cada año (**2 Crón. 8:13**).

CAPITULO 9:

w85 15/3 págs. 14-15 párr. 19 Colaboradores del Organizador de todo el universo

19. En relación con el reinado del rey Salomón, ¿qué dejó atónita a la reina de Sabá?

¹⁹ Por ende, en 1 Reyes 10:4, 5 dice lo siguiente: “Cuando la reina de Sabá llegó a ver toda la sabiduría de Salomón y la casa que había edificado, y el alimento de su mesa y el sentarse de sus siervos y la manera de servir la mesa sus mozos y el atavío de ellos y las bebidas de él y sus sacrificios quemados que con regularidad ofrecía en la casa de Jehová, entonces resultó que no hubo en ella más espíritu”. (Véase también **2 Crónicas 9:4**.) La reina de Sabá tenía razón para quedar impresionada con el arreglo del personal de Salomón. Y al tener las cosas arregladas y en buen orden, él estaba en armonía con el Dios de Orden. (1 Corintios 14:33.)

w95 15/10 pág. 20 párr. 10 ¿En qué condición se hallará usted cuando esté de pie delante del trono de juicio?

10. ¿Cuál era una de las funciones principales de los reyes israelitas? Ilústrelo.

¹⁰ Pero tengamos presente esta idea clave: una de las funciones principales de los reyes de la antigüedad era oír casos y dictar fallos. (Proverbios 29:14.) Recordemos el veredicto sabio que emitió Salomón cuando dos mujeres afirmaban ser las madres de la misma criatura. (1 Reyes 3:16-28; **2 Crónicas 9:8**.) Uno de sus edificios estatales era el “Pórtico del Trono donde él había de juzgar”, llamado también “el pórtico de juicio”. (1 Reyes 7:7.) Se decía que Jerusalén era el lugar donde estaban “asentados los tronos para juicio”. (Salmo 122:5.) Es obvio que estar ‘sentado en un trono’ también puede significar ejercer autoridad judicial. (Éxodo 18:13; Proverbios 20:8.)

w95 1/9 pág. 11 párr. 12 Los testigos contra los dioses falsos

12. ¿De qué modo fue un testimonio la bendición de Jehová sobre Salomón e Israel?

¹² Las abundantes bendiciones que Jehová derramó sobre Israel mientras fue fiel sirvieron de testimonio a las naciones vecinas. Como dijo Moisés después de relatar las bendiciones que Jehová había prometido, “todos los pueblos de la tierra tendrán que ver que el nombre de Jehová ha sido llamado sobre ti, y de veras tendrán miedo de ti”. (Deuteronomio 28:10.) Salomón recibió sabiduría y riquezas debido a su fe. La nación prosperó y disfrutó de un largo período de paz bajo su reinado. Respecto a aquel tiempo, leemos: “De todos los pueblos seguían viniendo para oír la sabiduría de Salomón, aun de todos los reyes de la tierra que habían oído de su sabiduría”. (1 Reyes 4:25, 29, 30, 34.) Una de las visitas destacadas que recibió Salomón fue la de la reina de Seba. Cuando vio por sí misma la bendición de Jehová sobre la nación y su rey, dijo: “Llegue a ser bendito Jehová tu Dios, que se ha deleitado en ti al ponerte sobre su trono como rey para Jehová tu Dios; porque tu Dios amó a Israel”. (**2 Crónicas 9:8**.)

w07 1/12 pág. 24 párr. 15 La soberanía de Jehová y el Reino de Dios

15. ¿Por qué puede decirse que el reino de Judá prefiguró al Reino de Dios?

¹⁵ David fue el primero de una dinastía de reyes a los que el sumo sacerdote ungía con aceite santo. Por esta razón se les puede llamar ungidos, o mesías (1 Samuel 16:13; 2 Samuel 2:4; 5:3; 1 Reyes 1:39). La Biblia indica que se sentaban en el trono de Jehová y que reinaban para Jehová en Jerusalén (**2 Crónicas 9:8**). Puede decirse, por tanto, que el reino de Judá prefiguró al Reino de Dios, pues también era una expresión de la autoridad de Jehová como Soberano

w12 15/12 pág. 5 párr. 4 Tenga verdadero éxito en la vida

4. ¿Por qué podría decirse que Salomón tuvo éxito?

⁴ Salomón tuvo muchísimo éxito en varios sentidos. ¿Por qué podemos afirmarlo? Porque durante unos años temió y obedeció a Jehová, quien lo colmó de bendiciones. Recuerde que cuando Dios le dijo que le solicitara lo que quisiera, el rey le pidió sabiduría para guiar al pueblo. En respuesta, Jehová no solo le concedió su petición,

sino que también le dio riquezas (léase 1 Reyes 3:10-14). “La sabiduría de Salomón era más vasta que la sabiduría de todos los orientales y que toda la sabiduría de Egipto.” Su fama se extendió por “todas las naciones” (1 Rey. 4:30, 31). Y en cuanto a sus riquezas, tan solo de oro recibía más de 22 toneladas al año (**2 Crón. 9:13**). Fue un brillante diplomático, constructor y comerciante. En efecto, Salomón tuvo éxito mientras fue fiel a Dios (**2 Crón. 9:22-24**).

w08 15/4 pág. 22 párr. 9 ¿Qué le da valor a la vida?

9. ¿Qué descubrió Salomón sobre las riquezas?

⁹ Salomón era uno de los hombres más acaudalados de la Tierra cuando escribió Eclesiastés (**2 Cró. 9:22**). Tenía los medios para conseguir lo que quisiera. Él mismo dijo: “Nada de lo que mis ojos pidieron mantuve alejado de ellos” (Ecl. 2:10). Pero descubrió que los bienes materiales de por sí no dan felicidad. “Un simple amante de la plata no estará satisfecho con plata, ni ningún amante de la riqueza con los ingresos”, concluyó (Ecl. 5:10).

w08 15/8 pág. 10 párr. 11 Mantengámonos leales con un corazón unificado

11. ¿Por qué fue Ahíya un buen ejemplo?

¹¹ En cambio, el profeta Ahíya, que fue enviado para ungir a Jeroboán como rey, fue fiel incluso en su vejez. Cuando el profeta ya era anciano y estaba ciego, Jeroboán le envió a su esposa para averiguar qué le iba a suceder a su hijo, que estaba enfermo. Ahíya predijo con valor que el muchacho moriría (1 Rey. 14:1-18). Entre las muchas bendiciones que recibió Ahíya estuvo el privilegio de contribuir a que se pusiera por escrito la Palabra inspirada de Dios. ¿Cuál fue su contribución? Sus escritos, que posteriormente le sirvieron de fuente de información al sacerdote Esdras (**2 Cró. 9:29**).

w11 15/12 pág. 10 párr. 11 ¿Imitaremos sus virtudes y evitaremos sus errores?

11. ¿Cuáles fueron las consecuencias del primer matrimonio de Salomón?

¹¹ El gobierno de Salomón duró cuarenta años (**2 Cró. 9:30**). Teniendo esto presente, ¿qué aprendemos de 1 Reyes 14:21? (Léase.) Según este versículo, cuando él murió lo sucedió su hijo Rehoboam, *de 41 años*, cuya madre era “Naamá la ammonita”. Se ve que, ya antes de subir al trono, Salomón había contraído matrimonio con una extranjera de una nación idólatra y enemiga de su pueblo (Jue. 10:6; 2 Sam. 10:6). No sabemos si esta mujer adoró ídolos. De ser así, pudo haber dejado la religión falsa y luego abrazar la verdadera, como hicieron Rahab y Rut (Rut 1:16; 4:13-17; Mat. 1:5, 6). Sea como fuere, es probable que Salomón tuviera que relacionarse con los padres de ella y con otros parientes que no servían a Jehová.

Toda la información ha sido sacada de la Watchtower Library 2014

Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)